



## Un estudio muestra que contaminar menos evitaría 1.200 muertes

**R. B.**

BARCELONA- La aplicación del plan para reducir la contaminación atmosférica que ha aprobado el gobierno catalán evitará unas 1.200 muertes anuales en el área metropolitana de Barcelona, lo que supone un 4% de los cerca de 30.000 fallecimientos que se registran cada año en esta zona por causas naturales. Así lo constata un estudio elaborado por el Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (CREAL) por encargo de los departamentos de Salud y Medio Ambiente de la Generalitat, con el objetivo de evaluar los efectos sobre la salud que tendrá este plan, que contempla, entre otras medidas, la limitación a 80 kilómetros por hora de la velocidad máxima en algunas vías rápidas del área de Barcelona.

El director del informe, Nino Künzli, explicó ayer que la puesta en marcha del plan, que define más de 73 actuaciones encaminadas a reducir, de aquí al año 2010, las emisiones de contaminantes en 57 municipios en los que se rebasan los niveles máximos de polución establecidos por la Unión Europea (40 microgramos por metro cúbico), evitará unas 1.200 muertes al año. No obstante, en el caso de que los niveles de contaminación en el área de Barcelona, que actualmente son de una media de 50 microgramos por metro cúbico, se reduzcan a los límites establecidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS), situados en 20 microgramos por metro cúbico, el número de muertes que se podrían evitar cada año ascendería a 3.500.

### Invertir tiempo y dinero

El estudio, pues, demuestra que la mejora de la calidad del aire comporta un beneficio claro para la salud y que «vale la pena invertir tiempo, energía y dinero» para reducir la contaminación atmosférica, según ha destacado Nino Künzli. Y es que Barcelona se encuentra a la cabeza de la «desafortunada» clasificación mundial de ciudades con una mayor concentración de partículas en suspensión inhalables, por encima incluso de urbes como Ciudad de México, Berlín, Milán, Los Angeles o Tokio. Según el estudio de CREAL, el cumplimiento de los niveles máximos de polución fijados por la UE no sólo ahorraría más de un millar de muertes anuales, sino que aumentaría en unos cinco meses la esperanza de vida de la población. Rebajar a 40 microgramos por metro cúbico los niveles de contaminación evitaría unas 600 hospitalizaciones.